VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Reconstrucción del Camino Real de Tierra Adentro a partir de lectura cartográfica pretérita de San Felipe.

Reconstruction of the Camino Real de Tierra Adentro based on historical cartographic analyses of San Felipe.

José Esteban Hernández Gutiérrez, Nicole Saraí Orozco Contreras, Dolores Mayela Ibarra Mendoza, Helia Naomi Santiago Moreno
Universidad de Guanajuato
estebanhg@ugto.mx, ns.orozcocontreras@ugto.mx, dm.ibarramendoza@ugto.mx, hn.santiagomoreno@ugto.mx

Resumen

El Camino Real de Tierra Adentro constituyó una de las principales rutas de comunicación y comercial de la Nueva España, no obstante, el territorio ha cambiado, dejando su recorrido original oculto. Esta investigación se dedicó a reconstruir un tramo del Camino Real en el estado de Guanajuato, empleando cartografía antigua y Sistemas de Información Geográfica (SIG). Con ese propósito se georreferenciaron mapas históricos del siglo XVI tomados del catálogo digital MAPAMEX y se compararon con cartografía actual (Google Earth). Como resultado, fue posible ubicar diversos vestigios del CRTA y aproximar su recorrido histórico. Esto demuestra que la combinación de cartografía histórica y herramientas SIG es una alternativa útil para el estudio y la conservación del patrimonio cultural.

Palabras clave: Camino Real, Sistemas de información geográfica, cartografía histórica, paisaje cultural.

Abstract

The Camino Real de Tierra Adentro was one of the main communication and trade routes in New Spain; however, the landscape has changed, obscuring its original course. This research focused on reconstructing a section of the Camino Real in the state of Guanajuato, using historical maps and Geographic Information Systems (GIS). To this end, 16th-century historical maps from the MAPAMEX digital catalog were georeferenced and compared with current maps (Google Earth). As a result, it was possible to locate various remnants of the CRTA and estimate its historical route. This demonstrates that the combination of historical cartography and GIS tools is a useful approach for the study and conservation of cultural heritage.

Introducción

El Camino Real de Tierra Adentro (CRTA), o también conocido como “camino de la plata”, surge durante el periodo virreinal en el siglo XVI. Conectaba el centro de la Nueva España (Ciudad de México) con los territorios del norte (Santa Fe, hoy en día Nuevo México, Estados Unidos). Esta antigua ruta comercial facilitaba el tránsito de personas, mercancía e información. En tiempos coloniales, el Camino Real se volvió esencial para transportar la producción minera, lo que llevó al establecimiento de grandes asentamientos y al intercambio cultural. Esta infraestructura de comunicación consolidó los asentamientos y promovió las actividades económicas a lo largo de su recorrido, con vestigios materiales que hoy configuran el paisaje histórico. (Domínguez & Nieto, 2020)

A pesar de su importancia histórica, el Camino Real de Tierra Adentro poco a poco perdió su función para la que fue concebido, generando la pérdida de importancia de numerosos tramos, así como la reducción del mantenimiento de estos. (Pérez, 2020)

La ruta se encontraba ligada a múltiples asentamientos como: haciendas, poblados, ventas, puentes, zonas agrícolas, mesones, entre otros. Al perder su utilidad, las actividades que se realizaban en estos lugares

fueron evolucionando, como consecuencia, su paisaje lo hizo a su vez. (Ramos, 2016) Distintos tramos quedaron incorporados al crecimiento urbano en carreteras modernas, otros quedaron integrados en terrenos agrícolas y zonas urbanas. A raíz de estas transformaciones, el identificar el recorrido original a partir de la observación del paisaje actual resulta difícil; por ello, los mapas históricos que conservan información del trazo del Camino Real de Tierra Adentro y de sus elementos, son algunas de las fuentes confiables que al compararlos con la cartografía moderna, es posible reconocer permanencias y algunos cambios en el territorio. Como resultado, hacer uso de sistemas de información geográfica (SIG) y la georreferenciación en programas, tales como QGIS y Google Earth, representan herramientas clave para la reconstrucción del Camino Real de Tierra Adentro.

Marco teórico

El Camino Real de Tierra Adentro

El Camino Real de Tierra Adentro fue una de las rutas más importantes durante el periodo virreinal porque permitió comunicar la Ciudad de México con las principales zonas mineras del norte de la Nueva España. A través de este camino circulaban personas, mercancías e información, lo que favoreció el crecimiento de poblaciones y el desarrollo de distintas actividades económicas que transformaron el territorio durante varios siglos (Garza Merodio, 2025).

Al revisar la información sobre el Camino Real, fue posible entender que no se trató de un camino único ni permanente. Su recorrido cambió conforme crecieron las poblaciones y surgieron nuevas necesidades de comunicación. En algunos casos, los caminos se adaptaron al relieve, a la disponibilidad de agua o a las condiciones naturales del territorio, mientras que otros dejaron de utilizarse con el paso del tiempo. Esto ayuda a explicar por qué actualmente existen vestigios en distintos lugares, aunque muchas veces no sean fáciles de identificar (Garza Merodio, 2025). Con el paso del tiempo también cambió la manera de estudiar esta ruta. Actualmente, la UNESCO la reconoce como un itinerario cultural, ya que su importancia no se limita a los edificios o a los tramos que todavía permanecen visibles. Su valor también está en la relación que existe entre el paisaje, el territorio y las comunidades que se desarrollaron alrededor del camino (López & Vidargas, 2011; UNESCO, 2010).

Para esta investigación resulta más útil entender el Camino Real como un elemento que organizó el territorio y no solamente como una antigua vía de comunicación. Se considera que ayuda a explicar la forma en que se organizó el territorio y cuya presencia todavía puede identificarse a través del paisaje y de la cartografía histórica. Este enfoque sirve como base para analizar el caso de San Felipe y comprender la importancia que tuvo dentro de esta red de comunicación.

San Felipe dentro del Camino Real

San Felipe ocupó una posición importante dentro del Camino Real debido a su ubicación entre el Bajío y las regiones del norte. Esta condición permitió la comunicación entre distintos asentamientos y favoreció el tránsito constante de personas, mercancías y actividades económicas durante el periodo virreinal (Garza Merodio, 2025). Para comprender esta organización territorial, una de las principales fuentes utilizadas en esta investigación es el Mapa de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas, elaborado entre 1579 y 1580 como parte de las Relaciones Geográficas de Felipe II. En este documento se representan caminos, poblaciones, cuerpos de agua y otros elementos que permiten conocer cómo estaba organizado el territorio y cuáles eran las condiciones que influían en los recorridos de esa época (Garza Merodio, 2025).

Es evidente que el municipio ha cambiado con el paso de los siglos. El crecimiento urbano, las actividades agrícolas y la construcción de nuevas carreteras modificaron gran parte del territorio; sin embargo, todavía existen elementos que conservan relación con la información representada en la cartografía histórica.

Por esta razón, el interés de esta investigación no consiste solamente en ubicar antiguos caminos. Lo que se busca es entender cómo se organizó el territorio alrededor de ellos y reconocer aquellas permanencias que

aún pueden observarse en San Felipe. De esta manera, el municipio deja de verse únicamente como un punto del recorrido y se convierte en el espacio donde es posible analizar la evolución del Camino Real.

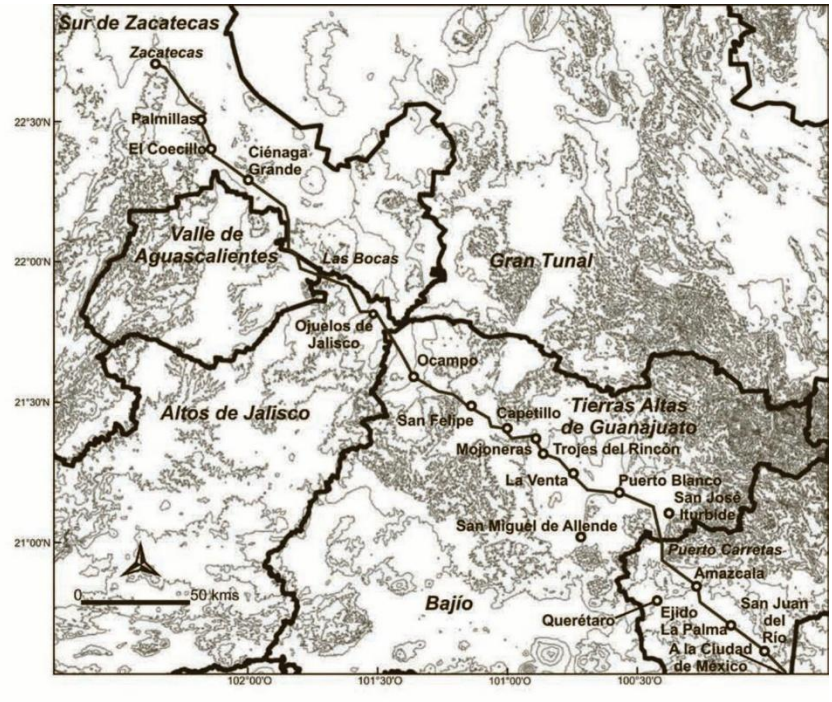


Figura 1. Tomado de Ruta del Camino Real de Tierra Adentro en la Mesa Central (Garza Merodio, 2025, p. 8).

El paisaje cultural

El paisaje que observamos actualmente es el resultado de distintos procesos naturales y de las transformaciones realizadas por las personas a lo largo del tiempo. Cada camino, asentamiento, zona agrícola o cuerpo de agua forma parte de esa historia y aporta información sobre la manera en que el territorio fue ocupándose y modificándose.

La UNESCO (2010) señala que el valor del Camino Real de Tierra Adentro no se encuentra únicamente en los edificios o monumentos que permanecen, sino también en las relaciones existentes entre el paisaje, las poblaciones y las actividades desarrolladas alrededor de la ruta. Esto significa que, aunque algunos elementos hayan desaparecido o cambiado, el territorio todavía conserva evidencias que permiten comprender parte de su evolución histórica. Al comparar la información histórica con el territorio actual, se observó que muchas de esas evidencias siguen presentes en el municipio de San Felipe. Por ello, el paisaje se analiza como una fuente de información que permite reconocer permanencias y entender la relación que existió entre el Camino Real y la organización del territorio. Más que describir el paisaje, el propósito es interpretarlo para explicar cómo ha cambiado a través del tiempo.

La cartografía histórica

La cartografía histórica representa una herramienta importante para comprender cómo estaba organizado el territorio en distintos momentos. Los mapas elaborados durante el periodo virreinal muestran caminos, poblaciones, cuerpos de agua y otros elementos que permiten interpretar la forma en que se estructuraba el espacio. En esta investigación, el Mapa de las villas de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas constituye una de las principales fuentes de consulta porque proporciona información sobre la organización territorial del

siglo XVI (Garza Merodio, 2025). Aunque fue elaborado con criterios diferentes a los actuales, sigue siendo una referencia útil para comprender la evolución del territorio y reconocer elementos que todavía permanecen. La revisión de esta cartografía permitió entender que los mapas históricos no solo muestran la ubicación de ciertos elementos, sino también la manera en que las personas se relacionaban con el territorio. Por ello, en este trabajo la cartografía histórica se utiliza como una herramienta de análisis que facilita comparar el paisaje del pasado con el actual e identificar las permanencias que sirven para reconstruir parte del CRTA en San Felipe.

Los sistemas de información geográfica aplicados a la reconstrucción histórica

La información obtenida mediante la cartografía histórica puede analizarse con mayor detalle utilizando los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Estas herramientas permiten integrar información espacial de diferentes épocas dentro de un mismo sistema de referencia, facilitando la comparación entre mapas históricos y cartografía actual.

En esta investigación se utilizó QGIS para georreferenciar la cartografía histórica y relacionarla con información actual obtenida mediante Google Earth. Este procedimiento permitió comparar ambos momentos históricos, identificar permanencias y reconocer las principales transformaciones ocurridas en el territorio. Al trabajar con la cartografía histórica y los SIG, quedó claro que la reconstrucción del Camino Real no dependía únicamente de localizar un antiguo recorrido sobre un mapa. También fue necesario interpretar la relación entre el paisaje, la cartografía histórica y la organización territorial. En ese proceso, los Sistemas de Información Geográfica se convirtieron en la herramienta que permitió integrar toda la información recopilada y desarrollar el análisis presentado en esta investigación.

Metodología

Esta investigación de carácter histórico, con análisis documental y espacial, se realizó mediante la revisión de fuentes de primera mano y cartográficas relacionadas con los Caminos Reales de Tierra Adentro, complementadas con SIG (Sistemas de Información Geográfica) aplicados en el análisis de la información de las fuentes históricas en relación con el territorio actual. Asimismo, la investigación se basó en el paisaje cultural que sigue los elementos patrimoniales y sus cambios.

La información se compiló a través de la bibliografía especializada de historiadores y geógrafos, la investigación está vinculada con un proyecto de investigación desarrollado con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El material estaba compuesto por un breve contexto histórico sobre el Camino Real de Tierra Adentro, e información sobre los vestigios más relevantes, junto con sus respectivas coordenadas geográficas que se utilizarían para realizar el análisis espacial.

Las fuentes utilizadas incluyen la cartografía histórica disponible en el catálogo digital de la UNAM denominado MAPAMEX y la cartografía contemporánea empleada como referencia para el análisis comparativo. Además, se solicitó más información al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el fin de ampliar el registro de los restos arqueológicos; sin embargo, durante el periodo de desarrollo de la investigación, esa información no fue proporcionada ni puesta a disposición en tiempo oportuno, por lo que este estudio tuvo que llevarse a cabo utilizando los datos previamente disponibles.

El procesamiento cartográfico se realizó con QGIS. Implementamos su georreferenciación y visualización en el entorno GIS, incorporando en una primera etapa las coordenadas de los restos registradas en la bibliografía consultada.

Luego, se incorporaron mapas históricos del siglo XVI a partir del catálogo digital de la UNAM-MAPAMEX. El mapa fue georreferenciado eligiendo puntos de control reconocibles presentes tanto en la cartografía antigua como en la moderna para lograr una correspondencia correcta.

Después de obtener referencias puntuales independientes del tiempo, los mapas históricos se registraron con respecto a un mapa contemporáneo. La transparencia de las capas se ajustó para comparar visualmente las

dos representaciones, identificando coincidencias territoriales y permitiendo el análisis de una posible continuidad entre la ruta histórica del Camino Real de Tierra Adentro y algunas ramificaciones.

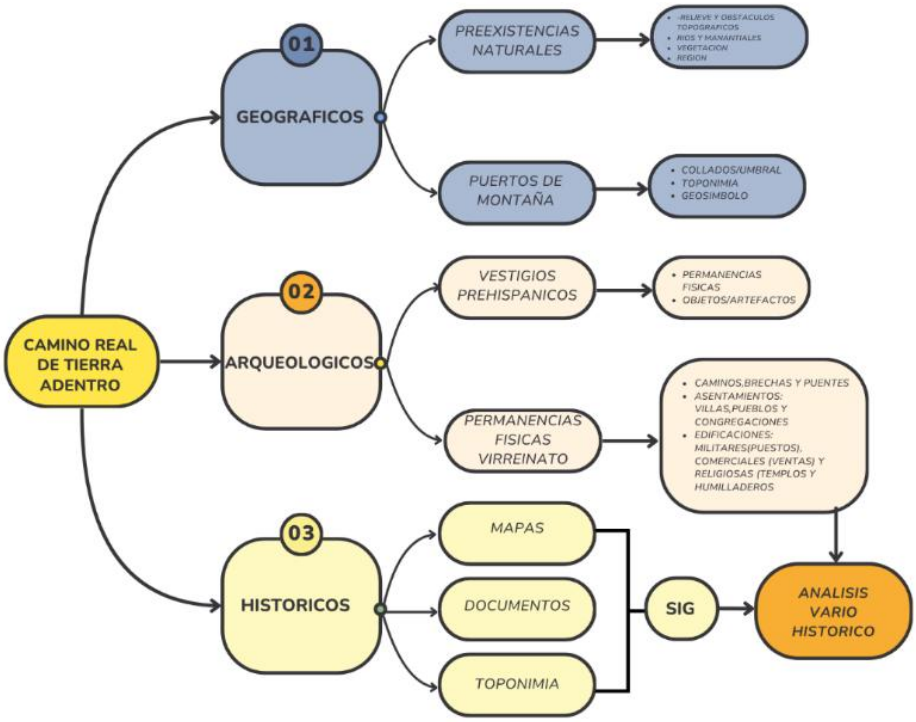


Figura 2. Planteamiento general del método, elaboración propia.

Arqueológicos

Para la elaboración de este apartado se compiló la información documental disponible sobre los vestigios prehispánicos y las permanencias físicas del virreinato localizadas en el territorio de San Felipe y San Miguel de Allende. Con este fin, se recopilaron fichas de sitio y cartografía histórica, georreferenciada posteriormente en el programa QGIS, con el propósito de establecer una relación espacial y funcional entre dichas huellas materiales y el trazado histórico del camino.

A partir de la información proporcionada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se identificaron y ubicaron las coordenadas de los puntos de interés. Se generaron mapas comparativos entre el trazado histórico del Camino Real de Tierra Adentro y la distribución de los sitios registrados, con el fin de establecer la relación entre las evidencias prehispánicas y la ruta, además de comprender el modo en que las permanencias virreinales llegaron a funcionar en determinadas zonas.

Mediante la georreferenciación de cartografía antigua, empalmada con planos topográficos contemporáneos, se localizaron 58 puntos de interés arqueológico e histórico: 15 corresponden a vestigios prehispánicos y 43 a permanencias físicas del periodo virreinal. En los siguientes apartados se define cada categoría, se presenta el catálogo georreferenciado y, finalmente, se analiza su relación con el trazado del Camino Real.

Vestigios prehispánicos, Permanencias físicas

De acuerdo con las fuentes consultadas —que ofrecen la mayor cantidad de información disponible—, sobresalen en el mapeo los sitios de La Cañada de la Virgen (San Miguel de Allende y San Miguel el Viejo) y

El Coporo, zonas que marcaban la frontera norte de Mesoamérica. Los textos revisados señalan que, durante el periodo clásico, los centros ceremoniales se ubicaban en cimas y laderas con fines estratégico-defensivos, ante la presencia de grupos bélicos. (Williams & Weigand, 1996).

Grupos chichimecas y organización territorial

Aunque no existe un registro exhaustivo de artefactos en la zona, las fuentes disponibles permiten reconstruir los espacios habitados y el modo de vida de sus antiguos pobladores, lo cual respalda la existencia de ciertas huellas materiales en el territorio.

Los Guamares, grupo chichimeca que habitaba la región antes y durante la llegada de los españoles, eran nómadas dedicados principalmente a la caza y la recolección; por ello, las evidencias materiales asociadas a este grupo están menos documentadas o resultaron efímeras.

Los guachichiles, por su parte, ocuparon el Tunal Grande. El extenso territorio de esta nación chichimeca comprendía las sierras del Xalé, de Bernal y el propio Tunal Grande.

Redes de intercambio con Mesoamérica

Pese a que los grupos septentrionales eran, en su mayoría, cazadores-recolectores, mantuvieron flujos comerciales activos con el centro de Mesoamérica. Hacia el sur enviaban pieles, turquesas y peyote, y recibían a cambio granos, cerámica, textiles, metales y adornos. Este intercambio constituye una base teórica sólida para explicar la presencia de artefactos de influencia mesoamericana —como cerámica elaborada— hallados en la zona de estudio.

Como referencia de la tradición alfarera, y a partir de los escasos registros disponibles, puede rastrearse la influencia de la cultura Chupícuaro, ubicada al sur de la zona estudiada, cuya huella se extendió por todo el centro-norte de Mesoamérica. Destacan, en particular, las figurillas antropomorfas de arcilla, caracterizadas por ojos rasgados o pastillajes geométricos, ampliamente distribuidas e imitadas a lo largo de las rutas de intercambio (Darras, 2006).

La bibliografía resalta, además, el intercambio de bienes entre el Gran Tunal y el norte a través de un corredor comercial: la zona de San Felipe y San Miguel de Allende funcionaba como una vía natural de movilidad e intercambio entre las poblaciones agrícolas sedentarias del sur y los grupos del norte.

Objetos/artefactos

A través de estas redes se movilizaban bienes exóticos —objetos de lujo y prestigio que funcionaban como marcadores de estatus para las élites locales—, entre ellos:

- Objetos elaborados con concha marina, provenientes de las costas del Pacífico.
- Elementos de turquesa y mineral de piedra verde, altamente valorados en las estructuras sociopolíticas de la época.
- Minerales como hematita y obsidiana especializada, procedentes de Ucareo o Pachuca.

En la porción norte del área de estudio (San Felipe) se identificó una concentración de abrigos rocosos, cuevas y manifestaciones de arte rupestre que aprovechaban los refugios naturales del terreno semidesértico.

Estos elementos se asocian a las naciones chichimecas —principalmente los Guamares— que habitaron la región antes del contacto hispano.

Se encontró, evidencia indirecta de las redes de intercambio a larga distancia que conectaban la región con el centro de Mesoamérica.

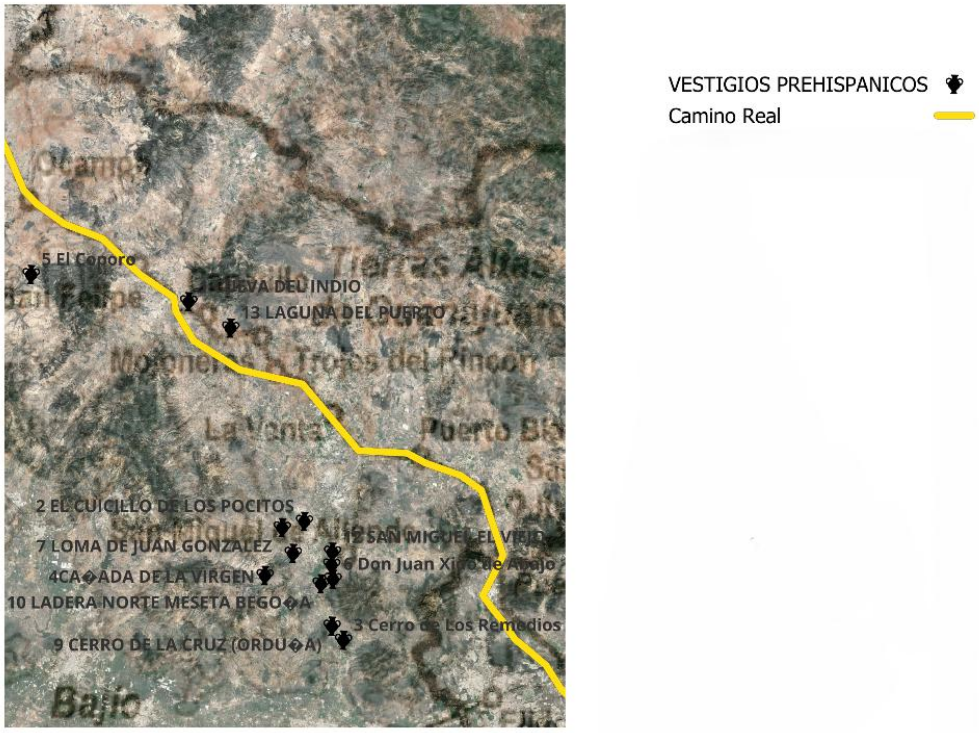


Figura 3. Georreferenciación de cartografía del Camino Real de Tierra Adentro con vestigios prehispánicos e imágenes satelitales contemporáneas; elaboración propia con el programa QGIS.

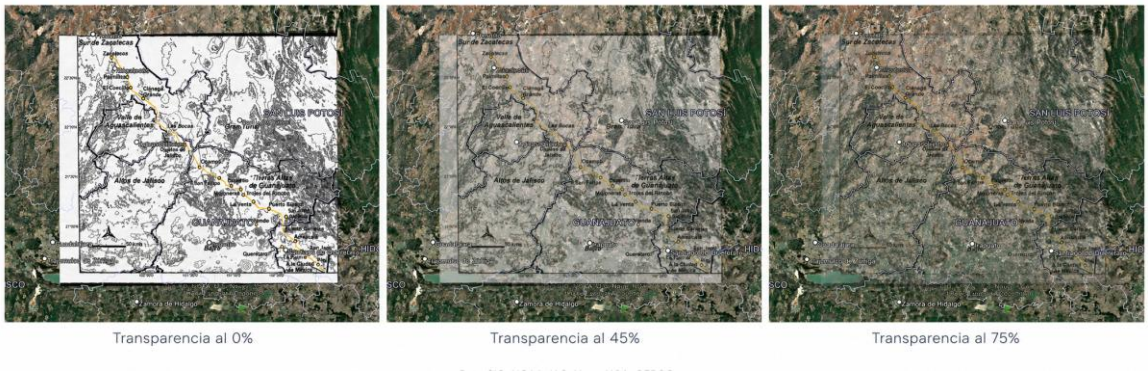


Figura 4. Comparación del mapa histórico georreferenciado del Camino Real de Tierra Adentro con diferentes niveles de transparencia (0 %, 45 % y 75 %) sobre una imagen satelital, utilizada para verificar la correspondencia espacial entre la cartografía histórica y el territorio actual durante el proceso de georreferenciación.

***Tabla 1**. Relación de sitios con distancias respecto al camino real con los vestigios encontrados*

Sitio	Distancia Respecto Al Camino Real	Vestigios Encontrados
Cueva Del Indio	3.7 Km	Abrigos Rocosos, Manifestaciones Grafico Rupestres
El Cuicillo De Los Pocitos	20.5 Km	Estructuras
Cerro De Los Remedios	34 Km	Estructuras
Cañada De La Virgen	35 Km	Estructuras
El Coporo	15 Km	Estructuras
Don Juan Xido De Abajo	34 Km	Manifestaciones Gráficas Rupestres
Loma De Juan González	24 Km	Cerámica Y Lítica
La Ciénaga De Juan González	28 Km	Cerámica Y Lítica
Cerro De La Cruz (Orduña)	45 Km	Estructuras
Ladera Norte Meseta Begoña	35 Km	Estructuras
Presa La Cantera	29 Km	Estructuras
San Miguel El Viejo	30 Km	Estructuras
Laguna Del Puerto	7.3 Km	Estructuras

Permanencias físicas virreinato.

El Camino Real de Tierra Adentro funcionaba como un eje que unía las grandes ciudades con los reales de minas. A lo largo de su trazado existían ramales con fines estratégicos, capaces de comunicar zonas de distintos perfiles económicos y sociales, por lo que se mantenía un tránsito continuo de comerciantes y trajinantes.

En materia de infraestructura, se documenta el paso constante de recuas de mulas y carretas cargadas de plata, lo que llevó a implementar diversos métodos de ingeniería vial, entre los que destacan los puentes de mampostería y otras obras propias del camino.

Asentamientos

La colonización española obligó a estructurar el territorio en villas y pueblos defensivos, con el fin de proteger la ruta frente a los grupos chichimecas locales. La población fue densificándose gracias a la red de haciendas de distintos usos, las cuales dieron anclaje a los asentamientos y funcionaron como centros de abasto para mineros y transportistas.

Edificaciones

Al tratarse de una zona con presencia indígena hostil y defensiva, la Corona buscó implementar medidas de protección compuestas por presidios, casas fuertes y puestos de vigilancia en las zonas más vulnerables y en los pasos montañosos del camino.

Para atender a las caravanas de comerciantes y transportistas, se establecieron mesones en las villas, así como ventas a lo largo de los trayectos despoblados, los cuales servían como hospedaje, resguardo de mercancía y punto de abasto.

Por otro lado, la evangelización dio forma a la traza urbana mediante templos doctrineros, conventos y capillas. De igual manera, cerca de las entradas de los caminos podían encontrarse humilladeros.

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

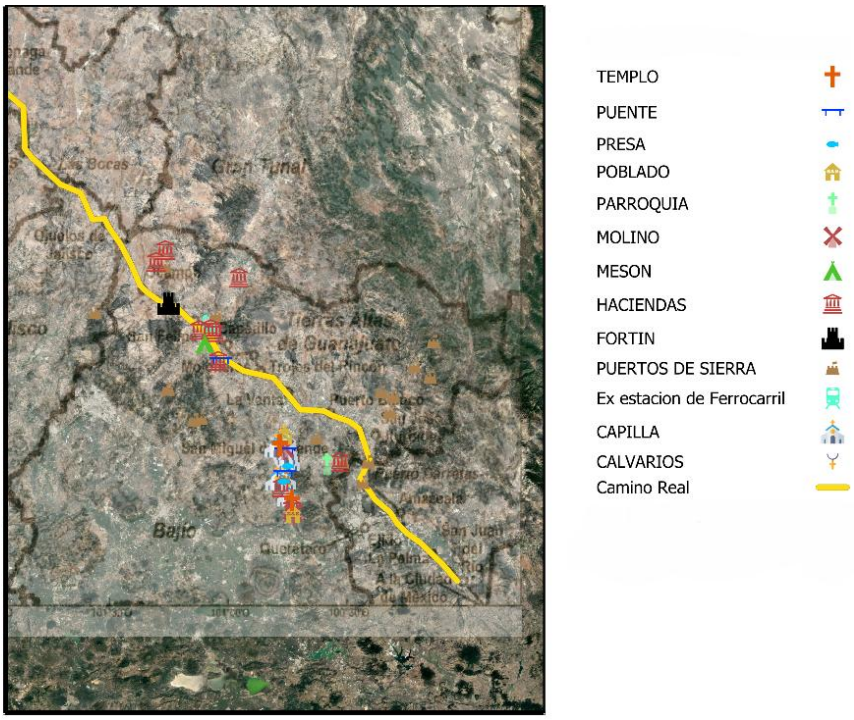


Figura 5. Georreferenciación de cartografía del Camino Real de Tierra Adentro con vestigios virreinales e imágenes satelitales contemporáneas; elaboración propia con el programa QGIS-Google Earth.



Figura 6. Ubicación geográfica de los elementos patrimoniales del Camino Real de Tierra Adentro sobre imagen satelital, donde se identifican haciendas, capillas, vestigios de caminería y otros sitios relacionados con la ruta histórica. Elaboración propia con base en Google Earth Pro.



Figura 7. Ubicación geográfica de los elementos patrimoniales del Camino Real de Tierra Adentro sobre imagen satelital, donde se identifican haciendas, capillas, vestigios de caminería y otros sitios relacionados en Ocampo y San Felipe Elaboración propia con base EN QGIS.

Análisis: Relación entre los vestigios y el trazado del Camino Real

El cruce espacial de los sitios catalogados con el trazado reconstruido del Camino Real permite distinguir, al menos, dos tipos de relación:

Relación de continuidad o aprovechamiento. Los vestigios prehispánicos —abrigos rocosos, cuevas y sitios de la tradición de patios hundidos— tienden a preceder al camino colonial y a ubicarse en posiciones topográficas defensivas (cimas y laderas), lo que sugiere que el trazado virreinal no los originó, sino que, en algunos casos, aprovechó o bordeó senderos de movilidad indígena preexistentes.

Relación funcional o causal. Las edificaciones virreinales —presidios, ventas, mesones, templos y humilladeros— sí responden directamente a la existencia del camino: se erigieron para sostener, proteger o dar servicio al tránsito de las recuas cargadas de plata y de las caravanas de carretas, particularmente en el contexto de la Guerra Chichimeca. Su distribución espacial, por tanto, sigue de cerca la traza vial más que las condiciones topográficas defensivas.

Conclusiones

La reconstrucción del Camino Real de Tierra Adentro es la respuesta a una herencia de distintos momentos de la historia; un legado que representa cómo evolucionó la forma de vivir en el centro del país. Este análisis nos ayudó a entender cómo funcionan las transformaciones territoriales y cómo estas no solo afectan una zona aislada, sino que su impacto es expansivo, tanto geográfica como temporalmente. Si bien este estudio aborda solo un fragmento del vasto Camino Real, al centrarse en el tramo correspondiente al territorio de San Felipe, establece un precedente importante para llegar a entenderlo por completo.

Al perder su función original, inevitablemente en la actualidad perdimos gran parte de la información sobre su trazado. Sin embargo, esto es un proceso natural, ya que el cambio deriva de las necesidades cambiantes de cada momento histórico. A lo largo de la investigación se comprendió que existe una estrecha relación entre el paisaje, el territorio y sus habitantes; el Camino Real no solo fue una vía de tránsito, sino un elemento

que definió y estructuró su territorio. El análisis espacial permitió distinguir una relación de continuidad con los senderos indígenas preexistentes, así como una relación funcional entre las edificaciones virreinales y el propio trazado del camino.

Dada su evidente evolución, y a pesar de las fallas o limitantes en la accesibilidad de la información, el uso de herramientas espaciales y cartografía histórica, particularmente la georreferenciación mediante QGIS y su comparación con Google Earth, nos permitió recuperar una parte fundamental de nuestra memoria, demostrando que el paisaje cultural aún conserva las huellas de su pasado.

Bibliografía/Referencias

Cerda Farías, I. (2005, octubre). Caminos y vías de comunicación en los asentamientos tarascos protohistóricos. El ejemplo de Tiripetío [Ponencia]. Quinta Cátedra de Caminería Hispanoamericana «Manuel Criado de Val», Facultades de Historia e Ingeniería Civil, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.

Cruz López, G., & Camarillo Ramírez, L. E. (Coords.). (2022). *Camino Real Tierra Adentro, por Guanajuato*. Agencia Promotora de Publicaciones, S. A. de C. V.

Darras, V. (2006). Las relaciones entre Chupícuaro y el Centro de México durante el Preclásico reciente: Una crítica de las interpretaciones arqueológicas. *Journal de la Société des Américanistes, 92*(1–2), 69–110. https://doi.org/10.4000/jsa.3105

Domínguez, C. M., & Nieto, L. G. N. Y. (2020). Cinco siglos de identidad cultural viva: Camino Real de Tierra Adentro: Patrimonio de la Humanidad.

Garza Merodio, G. (2025). Ruta del Camino Real de Tierra Adentro en la Mesa Central. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía.

Garza Merodio, G. (2025). *Ruta del Camino Real de Tierra Adentro en la Mesa Central*. Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. https://doi.org/10.14350/sc.17

Hernández Osorio, A. D., & López de Juambelz, R. (2026, 13 de mayo). *Geografías de la resistencia. El mapa de San Miguel y San Felipe* [Seminario/conferencia]. Seminario *Los paisajes de la guerra* (PAPIIT: IN401325), Coordinación del Colegio de Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Guanajuato, Universidad de Zacatecas, Centro INAH Zacatecas y Centro INAH Querétaro.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, & Centro INAH Chihuahua. (2023). *El Camino Real de Tierra Adentro: Patrimonio cultural y memoria histórica: Investigaciones 2022, Valle de Allende*. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Centro INAH Chihuahua.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2020). Boletín de Monumentos Históricos (Tercera época, núm. 50). El Camino Real de Tierra Adentro: pasado y presente. Retos y perspectivas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos

Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2020). *Camino Real de Tierra Adentro: Cinco siglos de identidad cultural viva. Patrimonio de la Humanidad: Itinerario cultural*. Instituto Nacional de Antropología e Historia; Gobierno del Estado de México.

Jiménez Abollado, F. L., & Ramírez Calva, V. C. (2014). Por los senderos paralelos del Camino Real de Tierra Adentro: Abasto, rutas y comercio de la jurisdicción de Huichapan en el siglo XVIII. *Xihmai, 9*(18), 55–84.

Pomedio, C. (2016). *La cerámica incisa de El Bajío en el Epiclásico: Alfarería prehispánica del Cerro Barajas*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Porcayo Michelini, A. (2001, septiembre). Contacto entre las civilizaciones del centro de Mesoamérica y Los Altos de Jalisco en época prehispánica.

Ramos, M. S. S. (2016). Entre el reconocimiento y el abandono. La situación del Camino Real de Tierra Adentro en el norte de Guanajuato. PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 14(5), 1109-1122. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.074

Sánchez Valdés, M. T. (2014). Mesones y caminos novohispanos. *Diario de Campo, 3*, 46–52. https://revistas.inah.gob.mx/index.php/diariodecampo/article/view/5657

Williams, E., & Weigand, P. C. (Eds.). (1996). *Las cuencas del Occidente de México: Época prehispánica*. El Colegio de Michoacán; Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos; Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM). ISBN 968-6959-50-5.

Zamora Ayala, V. (2004). Asentamientos Prehispánicos en el Estado de Guanajuato. *Acta Universitaria*, *14*(2), 25-44. https://doi.org/10.15174/au.2004.237